

LA BANDERA REGIONAL

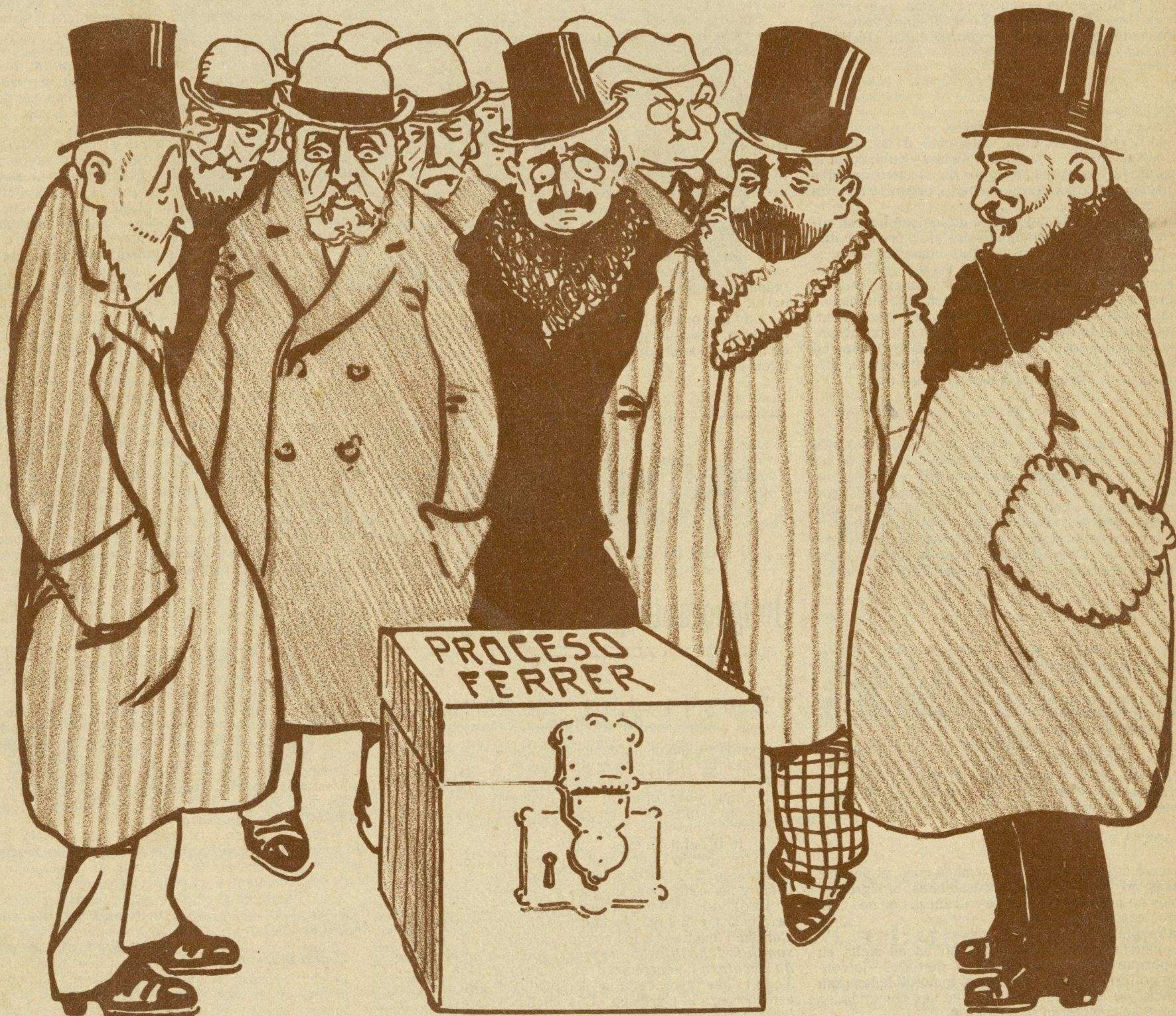
SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:
Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:
Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

UN DEBATE EN PUERTA



Tal se pondera un asunto
y tal se exagera á veces,

que al fin se reduce así:
¡mucho ruido y pocas nueces!

CRÓNICA

Lerroux.

El hecho es el siguiente, el hecho parcial:

Lerroux y sus concejales y sus diputados cometen la mar de timos—según pública voz—en lo de las aguas (millones), en lo de la cal (centenares de miles), en lo de los círculos de recreo (miles) y en todo detalle administrativo (centenares). Se descubre el cotarro—no podía ser de otra manera—. Azcárate y Pablo Iglesias arrojan del partido á los *irregularizadores*. Y el lerrouxismo recibe un golpe tremendo, cuyo INRI ponen los bilbaínos en el escandaloso suceso de la llegada de los radicales á la ciudad vasca.

*

Vienen, tras esto, los diarios y los semanarios y los periódicos de todo tamaño y pelaje y cantan á Lerroux y al partido radical los funerales. «La ensorrada den Lerroux», «La posta den Lerroux». Así *La Veu de Catalunya*, en títulos de á tres columnas, adoctrina á la gente que la lee. Y así, por manera semejante, hablan y argumentan los republicanos de *La Publicidad*, los socialistas de *El Diluvio*, los burgueses del *Diario de Barcelona*, los alfonosinos de *La Vanguardia*.

Su argumento parece contundente. Es un corolario—lo parece al menos—de aquel hecho parcial que sentábamos al principio:

—Las immoralidades de Lerroux y de los radicales alcanzan la cifra de un verdadero Panamá. Son arrojados de la Unión Republicana. En Barcelona todos los tenderos están en movimiento contra ellos. Decididamente, caen, caen...

*

Espejismo colosal.

¿Para qué sirve la experiencia?

Huyó Lerroux de Madrid, estafando á sus operarios. Los socialistas—los mismos de hoy—publicaron la gran estafada y la propagaron por los cuatro ángulos de la nación. Lerroux, así al desnudo, organizó un gran partido en Barcelona.

Vinieron huelgas sangrientas, de las que huía el cobarde agitador; vinieron adulaciones al Ejército y diatribas contra el Ejército, cantos autonomistas y coces á la autonomía, pavo republicano á día y hora fijos y no pavo republicano, cobro de cantidades para defender á gallineros en las Cortes y otros chanchullos de menor cuantía. Y todo ello se publicó y se bombeó y se comentó. Y el partido radical, separado de la Unión Republicana, aumentó sus adeptos y llegó á 29.000 votos en sólo Barcelona, diez diputados en el Parlamento, diarios en Madrid, Barcelona, Valencia, Figueras...

*

Repitámoslo. ¿Para qué sirve la experiencia? ¿Es que la de hoy no es la historia de siempre? ¿Es que no se cuenta con los intereses creados, con el fanatismo democrático, con la lana de los borregos radicales, con el malestar obrero, con lo que pasó en casos no, por algo, menos graves, menos precisos y abominables?

No sabemos si achacarlo á ignorancia, á ceguera ó á propósito de desviar el suceso. Pero la verdad es que de todas estas profecías de la mayoría de los diarios no se cumplirá una sola, ni una sola...

*

Lerroux continuará, él solo, con ocho ó diez diputados en el Parlamento, con 29.000 votos, ó poco menos, en sólo Barcelona, con una enorme masa de desarraigados, de chanchulleros, de lo que se quiera, pero no sólo en número de 29.000, sino la misma de antes de estos sucesos desvergonzados.

Vendrá una liga antilerrouxista en Barcelona. No sacará Lerroux mayoría de concejales. Pero sin alterar las cifras: teniendo él sus mismos 29.000 hombres, los izquierdistas sus 24.000, los regionalistas sus 16.000 y las derechas sus 10.000.

*

Buscará alguien la razón de tamaña cosa, el por qué las masas no desertan ante acusaciones tan graves. Nosotros no podemos ocultar la extrañeza que nos causan estos extrañados.

¿La razón? Hétela aquí:

Las immoralidades lerrouxistas no hacen mella en nadie, porque estaba ya en el ánimo de todos—lerrouxistas y no lerrouxistas—que estas immoralidades eran la esencia de esta agrupación; y se han cometido, se cometen y se cometerán *in æternum*.

Y como nadie puede extrañarse de lo natural y corriente; y como la inmensa mayoría de radicales se bautizaron así por mor al chanchullo futuro, he aquí por qué ahora no pueden desertar, sino estar muy conten-

tos y compactos ante la ilusión realizada, ante el Panamá hecho carne...

*

He aquí cómo discordamos de nuestros colegas en la apreciación de este asunto

Vendrán los hechos y veremos á quiénes darán la razón.

Rebec.

Agrupación Escolar Tradicionalista.

El partido tradicionalista catalán en su vigoroso resurgir, que verdaderamente llena el alma de consuelo y de esperanza, no ha tenido bastante en constituir ardorosas juventudes que, en alas de su entusiasmo, propagasen nuestros ideales por doquier; ha formado también arditos Requetés que precediesen á aquéllas en las campañas que promoviesen y finalmente ha reunido bajo las banderas que han de llevarnos al triunfo á una inteligente juventud estudiantil que también quiere luchar en la esfera de su acción por la Causa tradicionalista.

Ella se propone, al constituirse en sociedad, propagar nuestras doctrinas en los centros docentes y formar de los reunidos hombres aptos y capaces para luchar con ventaja con nuestros enemigos en el campo de la ciencia.

La acción de la Agrupación Escolar es de suma importancia. Estos jóvenes que hoy la constituyen son los que en un día cercano, desparramados por los distintos contornos de la Patria, llevarán la *buen nueva* á los lugares á que su profesión ó su carrera los conduzca.

Son dos meses escasos los que cuenta de existencia y en ellos la labor que ha realizado resulta verdaderamente prodigiosa.

Veinte veladas académicas, verdaderos torneos de la inteligencia en los que esta facultad no puede menos de fortalecerse y ejercitarse en la discusión.

Dos veladas político-literarias, que, como la llevada á cabo el 11 de Diciembre, resultaron verdaderos derroches de entusiasmo y alardes de música y poesía.

Se han sentado además los primeros jalones para la formación de un laboratorio químico-biológico y se preparan excursiones y visitas á diferentes centros tradicionalistas.

Como se ve, la obra de la Agrupación no ha podido ser más acabada en menos tiempo.

Continúe en su labor la Agrupación, que hace falta su existencia; es una institución que, cumpliendo acertadamente su papel, ha de captarse la estimación general.

Hay que orientar la juventud intelectual hacia el carlismo. Téngase muy presente que las revoluciones de los pueblos obedecen á las revoluciones de las inteligencias.

R. O.



UN FOLLETO BIZCAITARRA

Un ignorante que se siente Quijote.

III

El argumento, ó lo que sea, del prólogo del Folleto.

Vamos á exponer largamente el *meollo* de este esperimento. En rigor, este capítulo sería el único necesario, pues expuesto el argumento, queda refutado.

He aquí, pues, el parto colosal de este señor: Divide el libro en... un capítulo, tal como suena. Escribe, al comenzar, capítulo I. Y, efectivamente, no hay II, ni III, ni nada más.

Este capítulo I tiene cuatro partes: 1.^a, una especie de Prólogo; 2.^a, la Religión y el Carlismo; 3.^a, el Carlismo y las tradiciones vascas; 4.^a, un corto Epílogo.

PRÓLOGO.—Comienza insultando y maltratando á la raza vasca, á la suya, porque los *ideales exóticos* del Carlismo mantiene á los *vascos olvidados de su personalidad, hostiles á sus leyes*, soñando en la *extraña aventura* de entronizar en Madrid á Don Jaime. Todo lo que favorece á la personalidad vasca es un estorbo para el Carlismo. Los carlistas *asesinan la lengua vasca*, no saben la extensión de los fueros que defienden... Encubre su intención de lanzarnos á una tercera y funesta guerra... Debemos *detestarle* como el peor de los enemigos...

Estas son las barrabasadas iniciales. ¿Pruebas? Lo

dijo ese tonto y punto redondo. ¿Frutos? Sí, sí. El pueblo basco se va con los carlistas—ya lo confiesa él—y el pueblo basco es, pues, este profesor de ideales exóticos, este asesino de su lengua, este olvidador de su personalidad, este *detestable y peor enemigo*... de sí mismo

Si fuésemos á creer á este ignorante, ¡buena idea íbamos á formarnos de la raza vasca y de su porvenir! Porque sabiendo que esta raza es la que, contra sí misma, comete tales desafueros, y los ha cometido por años y docenas de años, lo mejor sería declararla irreducible...

Y esto en el prólogo. Fuese este señor un escritor sensato, inteligente, listo, se introdujera en el ánimo del lector con pluma serena, y le diría: «Lector, vamos á juzgar á un partido, al Carlismo. Déjate de prejuicios y de palabrotas y de afecciones. Razonaremos serenamente. Quiero que la verdad aparezca ante tus ojos desnuda y clara.» Esto indicaría corrección y vivificación.

Pero disputan dos y comienza uno á insultar, á soltar tonterías, á usar palabrotas (asesinos, detestable, exótico), á gritar á pulmón henchido?

Es que quien así obra no tiene razón. Y no pudiendo *frapar* con razones, quiere aturdir con ruido.

De manera que si por el prólogo fuésemos á juzgar, volveríamos la espalda á este buen hombre y le dejaríamos gesticulando y poniendo en ridículo á su partido.

Pero, no; continuemos la broma de este buen señor, cuyo nombre me haría mucha gracia conocer.

IV

Comienza el argumento, ó lo que sea.

Su título es, como dijimos, *La Religión y el Carlismo*. Consta este párrafo de 20 páginas, con más disparates por palabras, con una verdadera diarrea de tonterías.

Ahí van á ver:

Comienza diciendo que existen *síntomas no lejanos de la inminencia de trastornos* en sentido religioso; y que, al cumplirse estos trastornos religiosos, *todos deberemos defender las creencias y los intereses sociales*.

A cualquiera se le ocurre que si estos *gravísimos* trastornos son *inminentes y no lejanos*, es obra patriótica el recordarlos á los desprevenidos, el anunciarlos á los obcecados.

Pues no, señor. Se va á pegar fuego á una casa gravísimamente, inminentemente. La gente duerme. Has de saber que no puedes avisarles, mucho menos á grandes voces y sin cesar. Si te pones cabe á la puerta y te pones á chillar: *¡fuego!, ¡fuego!, ¡que os vais á quemar!, ¡prestaos á la defensa!, ¡traed agua!*, sábete que haces una mala obra, aunque todo el mundo diga lo contrario. Lo lógico, lo cristiano, lo... bizcaitarra sería pasar de largo, dejando que los que duermen se tuesten, ó todo lo más decir á la oreja de un transeunte, quedito y pasando de largo:

—¿Veis esta casa? Se va á quemar, y van á retorcerse como morcillas en sartén los cuatro prójimos que en ella duermen á pierna tendida...

Este es el primer gran pecado del partido jaimista: «anunciar sistemáticamente, un día y otro día, la fiereza de la revolución cercana». Esto no tiene perdón de Dios. Verdad es que esta Revolución es «inminente, gravísima, no lejana»; verdad que muchos no la ven, durmiendo tranquilos. Pero ¿quién os manda despertar á estos soñolientos. «anunciar, un día y otro día», esta Revolución irreligiosa? El deber es callar y quien duerme que despierte, si quiere, y si no, que se queme.

Esto es lo lógico, lo cristiano... lo bizcaitarra.

Lo malo—para este pelele de católico basco—es que cuantos gastamos fósforo en el cerebro creemos lo contrario. Y lo peor, aún, es que ellos, los bizcaittarras, tampoco siguen al hermano escribidor, pues «sistemáticamente, un día y otro día», vienen hablando de los peligros de la Religión en las Vascongadas, como sabría el ignorante *Católico Vasco* si leyese la prensa de su partido, como la leemos nosotros.

Sabido es que el argumento capital, esgrimido «sistemáticamente, un día y otro día», por el Nacionalismo Vasco para defender que Vizcaya debe tener independencia jurídica respecto del Estado español es: «que la Unidad católica y el Catolicismo se ven atacados continuamente por el elemento español, y que Vascongadas, libre de España, tendría su Unidad católica y estaría libre de liberalismos.»

Y esto lo dicen «sistemáticamente, un día y otro día», aunque lo ignore este botarate, que se ha creído escritor, comenzando por esgrimir un argumento que hierde derechamente á su propia agrupación.

Y hete aquí el primer pecado del Bizcaittarrismo, digo, del Carlismo, según la florida inteligencia del *Católico Vasco*.

Juan M.^a Roma.

(Continuará.)



EN CAPELLADES

Grande entusiasmo reinó el domingo en esta población con motivo de inaugurar el nuevo local del Círculo Tradicionalista.

A pesar de la alarma en que puso al pacífico vecindario el Poncio de Barcelona, concentrando en Capellades a la Guardia civil de toda la comarca, y prohibiendo primero y tolerando después la manifestación, el pueblo en masa salió a la calle para hacer ostentación de los sentimientos que abriga para con los principios de nuestra Comunión.

A la llegada de los oradores, Banda de cornetas de Sans y Comisiones que de Piera, Masquefa, La Pobla é Igualada vinieron para dar más realce a la fiesta, se organizó una imponente manifestación que, precedida por la bandera del Círculo y acompañada de varios números de la benemérita, se dirigió al Círculo, trasladándose poco después a la iglesia parroquial, donde se celebró una misa rezada, durante la cual la banda dejó oír sus acordes.

A la una, y en obsequio a los oradores, se sirvió un espléndido banquete, al que asistieron 120 comensales.

Cuando en los brindis los allí reunidos daban vivas al Rey y de pie cantaban la «Entrada de Don Carlos», acompañados del piano y de la banda, la presencia casi inesperada del Sr. Junyent hizo que aquel entusiasmo desbordara de tal modo que hace imposible toda descripción, pues resultaría pálido reflejo de la realidad.

Una hora antes de empezar la velada todas las dependencias del Círculo estaban atestadas de concurrentes.

A las nueve se constituyó la presidencia en medio de grandes aplausos, sentándose en ella los señores Junyent, Massagué, Gibernau, Misser, Freixas y los representantes de La Margarita é Igualada, señores Cereziela y Closa.

Abierto el acto, la señorita Massagué ejecutó la «Entrada de Don Jaime», haciendo inmediatamente uso de la palabra el Sr. Punsoda, que en nombre de la Junta dirigió a todos un afectuoso saludo.

Los niños Pomés y Tort leyeron poesías.

El Sr. Gibernau, entre aplausos, dedicó sus primeras palabras a los veteranos, que son para los Requetés lo que la columna de humo para el pueblo de Israel. Dice que no harán mella en la Comunión Tradicionalista los ataques de sus enemigos, porque es la verdad, y la verdad por sí sola se abre paso. Aboga por la constitución de un Requeté y termina diciendo que estos constituyen la esperanza de la patria.

Alternando con hermosas poesías que declamaron los jóvenes Soterias, Valls y Farrera, las señoritas

Curt y Llopart dejaron oír sentimentales y hermosas melodías.

Una salva de aplausos acogen al Sr. Misser, quien dedicó su discurso a combatir al liberalismo en todos sus matices y en sus diversas manifestaciones. En un hermoso párrafo exhortó a formar una Liga para que no entre en Capellades la prensa «non sancta», y concluyó diciendo que la muerte de esa prensa es sintoma de la vida y del triunfo de la Tradición.

Los jóvenes Campon, Coca y Valls y las señoritas Morera y Massagué dejaron oír unas bellas poesías y dos sonatas.

En medio de una estruendosa ovación el Sr. Junyent empieza su brillante discurso protestando de que gobernantes que permitieron que deshonrosamente se retirara de Cavite y de Santiago de Cuba la enseña de la patria, hayan prohibido que fuera gloriosamente paseada por las calles de Capellades; califica este acto de injurioso para los tradicionalistas, porque somos enemigos del desorden, y para el pueblo de Capellades,

Homenaje a las minorías tradicionalistas.



El banquete en el frontón de Madrid.

porque no ha amamantado sus hijos perturbadores.

Dice que no es a Capellades donde se debe mandar guardia civil, sino al Ayuntamiento de Barcelona. Defiende la personalidad de las regiones. Combate la organización política actual porque no responde a las necesidades de los pueblos. Termina entre prolongados aplausos su hermosa peroración con las siguientes palabras:

—La sangre derramada nos empuja para la restauración de la patria.

Por último, D. Juan Massagué con elocuente palabra da las gracias a todos por haber contribuido a la brillantez del acto.

teponen sus convicciones y su conciencia a las comodidades, egoísmos y particulares conveniencias, aquellos que no quieren transacciones ni componendas de ningún género con los enemigos del Catolicismo, que anhelan el triunfo de la verdad y abominan de toda clase de traiciones, éstos, decimos, han aplaudido y aplauden el proceder leal y digno de nuestros diputados. Mas no falta quien les critique, quien les murmura y encuentra desatentada, cuanto menos improcedente, su conducta. Quienes esto hacen, esos católicos tibios, criticadores de oficio, comodones eternos que jamás hicieron nada en defensa de los ideales católicos que dicen profesar, esos nada tiene de extraño que nos combatan ahora; son los mismos que lo hicieron cuando las manifestaciones del verano, los que encontraban improcedente la conducta de las Juntas católicas del Norte, que a todo trance querían llevar a cabo los actos de protesta tiránicamente prohibidos por los Gobiernos liberales, los que criticaron a los Prelados cuando protestaron ante los poderes públicos con dignidad y apostólica entereza.

Les conocemos, gracias a Dios.

Si no estuviéramos convencidos de que han obrado bien los tradicionalistas, esto bastaría para convencerlos de ello.

Para conocer si es buena ó mala una cosa sólo hay que ver quiénes aplauden y quiénes critican.

Y no sólo esto. El banquete de adhesión celebrado en Madrid, en obsequio a nuestros diputados es la prueba más elocuente de que han interpretado los sentimientos y deseos no sólo de los jaimistas é integristas, sino también de todos los católicos antiliberales, es decir, de los verdaderos católicos.

Silvio.

SOCIALES

Un ejemplo para los ricos.

Leí, no hace mucho, que un acaudalado católico chileno, al morir, había dejado una cuantiosa fortuna para realizar obras buenas, obras santas. Y entre estas santas y buenas obras figura la fundación ó mejora de un gran diario católico.

Aquí, en lo referente al diario, encontré una extrañeza. A lo menos extrañeza por cuanto se refiere a España. Lo que suelen hacer los católicos ricos de por acá es dejar un capital—si lo dejan—con el fin de fundar un convento ó un asilo, ó bien de levantar una iglesia. Esto son buenas obras, si; mas hoy día no responden a lo que las circunstancias exigen. Hoy, en nuestra época, mejor obra que éstas es el fomento de la prensa católica.

Se irán fundando iglesias y conventos que serán bellezas arquitectónicas, que atesorarán riquísimas obras de arte, que serán el albergue de la santidad y del bien. Pero vendrán, con acelerado paso, los heraldos de la maldad y quemarán lo que por nosotros es admirado y querido, y de entre cenicientas ruinas se alzarán al cielo negras columnas de humo que pregonarán los crímenes de los hombres.

¿Cuál habrá sido, pues, el fruto de aquellas fundaciones tan buenas y tan santas?

En cambio, fundad periódicos, haciendo que tengan la vida asegurada, y os prometo que las bellezas arquitectónicas y las casas de caridad que tiene la Iglesia no habrían de temer ninguna irrupción de bárbaros. Con el periódico se habrán iluminado inteligencias y se habrán moldeado corazones, y cuando la Iglesia dispone de las conciencias de los hombres lo tiene ya todo.

¿Puede haber mejor conquista que la conquista de una conciencia? Cuando se logra que un hombre malo ó indiferente entre por el buen camino, comprendiendo y practicando el bien, la caridad, el amor; cuando se logra que un alma donde sólo reina el frío y la negrura se convierta en centro de fogosidad y de luz; cuando se logra que un espíritu embrutecido y degenerado se rehabilite y recobre su fuerza natural, adquiriendo el conocimiento de la belleza y practicando las virtudes austeras y santas de los buenos, se ha logrado la conquista más grande, más excelsa que lograrse pueda; a su lado no caben las conquistas terrenas, porque conquistando una conciencia con integridad se gana un alma para el cielo.

Y hoy día para realizar tal conquista no hay como el periódico. A la iglesia no van los que no creen, sino los creyentes. Estos no deben conquistarse, sino afirmarles en sus creencias. Y aquellos, ¡oh aquellos!, huyen como de la peste de todo lo que huele a fraile ó a sacerdote. Decid, pues, si bastará, para conquistar almas, la palabra. Es necesario, es imprescindible el actuar por medio del periódico. La hoja volante, que se lee aún y siendo sucia, es el arma con que se batían las escuelas filosóficas y políticas de nuestros tiempos. Y de los frutos que da tenemos buen ejemplo en el campo del error. El monstruo de las cien cabezas ha logrado, con el arma susodicha, remover el mundo hasta sus cimientos y ha metido a los hombres en un gran atolladero, del que no van a salir sino a costa de trabajos, de penas y quizás de mucha sangre.

Católicos ricos: si de corazón sois amantes del bien y del orden social, desprendeos de algún dinero en vida, ó dejado al morir, con el fin de fomentar la prensa. Si así lo hacéis no hay duda que ganaréis el perdón de Dios.

Ramiro de Yepes.

RÁPIDAS

La obstrucción de las minorías tradicionalistas.

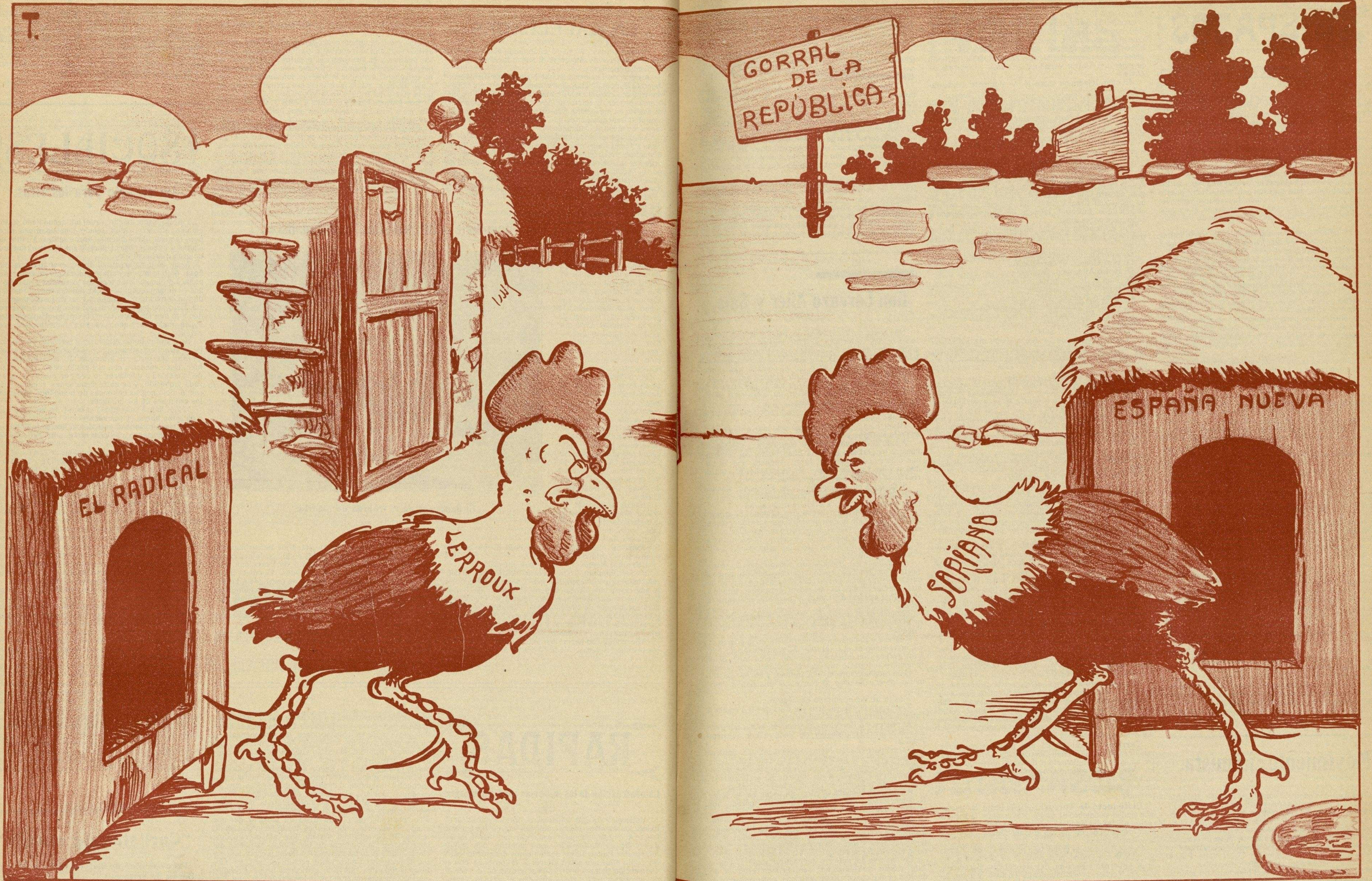
Valiente, más que valiente heroica, ha sido la actitud de las minorías tradicionalistas en el Parlamento frente al engendro monstruoso de la masonería llamada ley del *candado*. Sólo esas minorías han sabido interpretar fielmente los sentimientos del pueblo católico; sólo ellas han sabido llevar a la práctica con su obstrucción tenaz y justificada el programa de acción de aquellas ingentes multitudes que el pasado verano juraron solemnemente defender a todo trance, con su sangre si fuere preciso, contra toda clase de tiranías y nefandas libertades, los derechos sacratísimos de la Iglesia de Cristo.

Los católicos, los verdaderos católicos, los que an-

“Carlistas de antaño”

Precioso libro de historia carlista del señor “Barón de Artagan”.

Contiene el retrato de Carlos V y 50 retratos y biografías de los principales héroes de la “Guerra de los siete años”.



RIÑA GALLOS

«Dos gallos en un corral riñeron con gran furor... ¡Por nosotros, que se maten y cuanto antes mejor!»

Reciba la apreciable y distinguida familia del finado y especialmente la afligida esposa del mismo y su hijo, nuestro querido amigo y correligionario D. Lorenzo María, ex diputado á Cortes por Cervera, la expresión de nuestro más sentido pésame, mientras suplicamos á nuestros lectores y amigos eleven al Cielo sus oraciones en sufragio del alma del benemérito Veterano de la Tradición.

VARIAS

Comentarios.—Se van conociendo detalles de la causa del regreso inopinado del ministro de Marina, señor Arias Miranda

Parece que á bordo del buque donde viajaba el almirante de aluvión no cayeron del todo bien sus pretensiones encaminadas á hacer valer los derechos que le otorgaba el protocolo.

El ministro de Marina tomó demasiado en serio su carácter de jefe de la escuadra. Quiso actuar de jefe y se sintió demasiado almirante.

Hombres de carrepa, encanecidos al servicio de la Patria, no había de gustarles á los marinos el excesivo celo del ministro; hubo rozamientos y malas inteligencias. El pleito en apelación fué sometido á las alturas y en las alturas fallaron contra D. Diego.

Arias de Miranda fiaba en la protección de Canalejas. Pero el presidente ha precisado que la enemistad de ciertos elementos era un conflicto mucho más difícil que el de buscar un nuevo ministro de Marina y don Diego fué saltado por la borda como se suelta un saco de lastre.

Del viaje de D. Alfonso.—Entre los detalles interesantes y significativos que se refieren á propósito del viaje de D. Alfonso y Canalejas figura uno que la Prensa dinástica se ha cuidado mucho de omitir.

El alcalde de Málaga pidió al marqués de Larios, prócer que siempre fué considerado como incondicional palatino, que prestase un carruaje de lujo para la comitiva.

El Sr. de Larios, que en otras expediciones del jefe del Estado tomó parte muy activa en los agasajos, se negó con un fútil pretexto á satisfacer los deseos del alcalde.

«Armonías» republicanas.—Se comentan las divergencias, que cada día se acentúan más, entre los elementos republicanos.

Dícese que para tratar de la organización del partido se verificará en breve una Asamblea en la que tendrán representación los diversos elementos republicanos.

Algunos se oponen á que figuren en la Asamblea los lerrouxistas.

Del debate Ferrer.—Los amigos del Sr. Maura se preparan á fin de intervenir en el debate sobre el proceso Ferrer cuando se plantee en el Congreso este asunto.

Hablarán acerca del particular los Sres. Lacierva, Ossorio Gallardo y probablemente el Sr. Dato.

Los conservadores aseguran que los oradores que han de intervenir en el debate poseen datos sensacionales que harán enmudecer á los republicanos.

Sobre Portugal.—La joven república portuguesa no es más afortunada que aquella su pasada y decadente monarquía; á los cinco días de república se declararon en huelga los carreteros; á ésta siguieron otras y hoy se desarrollan en Portugal dos huelgas más: la de dependientes de comercio y la de ferrocarrileros.

Ese fracaso de la novel república ha herido el honor de Almeida, quien, avergonzado, presentó la dimisión. Por lo visto, la felicidad de un pueblo no depende de una monarquía ó de una república; depende de la honradez é inteligencia, así en los gobernantes como en los gobernados.

Portugal carece de esas virtudes; por lo menos, sus prohombres no acreditan poseerlas.

Hombres políticos que por la espalda asesinan á un rey, fuera lo que fuese aquel rey; hombres que de noche, después de besar traidoramente á su rey, bombardean su morada, son hombres felinos, innobles; el solio que ocupen será el solio de la deshonra.

«Quien á hierro mata á hierro muere», dice el refrán; las huelgas de Portugal lo confirman á todas luces; sigan los republicanos de España glorificando á los de Portugal.

FOGONAZOS

El Sr. Merino, al dejar la cartera de Gobernación, dijo que lo único que sentía era que el que iba á sucederle no fuera un ministro sociólogo.

En llegando á tal extremo no hay más que quemar las naves.

¡El Sr. Merino creyéndose sociólogo!

¡Pobrecito!

Como Don Quijote caballero andante.

¡Esa sí que es triste figura!

Los salvajes radicales de Barcelona y otros pueblos de Cataluña siguen cínicamente la tarea de provocar á los católicos repartiendo las escandalosas é impías *hojitas piadosas* de Nakens á las puertas de las iglesias.

La policía *sigue* permitiendo aun aquellas barbaridades.

El Sr. Portela *sigue* tan fresco.

Pues bien; los jóvenes jaimistas han de seguir amparando á los católicos y repartiendo estacazos á los insolentes lerrouxistas.

Descalabrando media docena por semana tal vez se acaben los insultadores.

Es remedio seguro.

Con motivo del viaje de D. Alfonso fueron enviados á Almería 240 guardias civiles, que, junto con los que allí había, formaron un total de cerca 300.

Por lo visto, los reyes que gasta el liberalismo necesitan para guardarse murallas de bayonetas.

¡Cuán diferentes de aquellos otros que tienen murallas de amantes corazones!

Se dijo en un principio que se abrirían las Cortes el 24 de Enero; después se alargó hasta primeros de Febrero; más tarde hasta mediados del mismo mes; otro día se asegura que no han de abrirse hasta el mes de Abril, y ahora hasta la primera quincena de Mayo.

Y ¡adelante con los faroles!

Es que el pobre D. José está cansado; la ley del *candado* le dejó molido y tiene que descansar.

Por esto espera á que la estación florida lleve nuevo oxígeno á sus pulmones y nuevos bríos á su ánimo decaído.

Pero no cuenta con que la primavera también puede traernos nueva sangre y nuevos bríos y puede que entonces le queden molidos los pocos huesos que le quedan sanos.

Ya sabe ahora cómo las gastamos.

Conque, ¡hasta la vista!

Se habla de una próxima combinación de gobernadores civiles en la que entrarán el de Gerona y varios otros.

¿Será que no sirven los actuales y van á ser sustituidos con otros mejores?

Nada de eso.

Es que el hambre aprieta y hay muchos estómagos que contentar.

El Progreso, después de ridiculizar á millares de veces todos los dogmas y misterios de la Religión católica, entre ellos la existencia del Purgatorio y la inmortalidad del alma y aun la existencia del alma humana, nos vino días atrás publicando muy fresco la esquela de defunción del malogrado señor Sanllehy, pidiendo á sus lectores *oraciones* por el alma del finado y convidándolos á la *iglesia parroquial de Santa María del Pino*.

¡Vaya unas tragaderas esos *progresistas*!

Después hablarán de la *lana* de los católicos.

Los borregos de sus lectores deben estar ya *trastquilados*.

Allá por el verano vinieron á Galicia unos periodistas ingleses para hacer grandes informaciones en sus periódicos contando sus aventuras.

Los buenos gallegos tuvieron buen cuidado de agasajar á los ingleses periodistas, tratándoles de la manera más correcta, y aun espléndida, que puede esperarse de la tierra más hospitalaria, creyendo que en llegando á su país habían de convertir sus plumas en incensarios, haciendo de sus periódicos formidables portavoces de la belleza gallega, con lo cual se atraerían gran número de turistas, lo que no dejaría de ser un buen negocio.

Pero á los pobres gallegos les ha salido todo al revés. Los ingleses pasaron á su tierra después de varios paseos de recreo y pasaron algún tiempo sin decir nada de Galicia. Ahora han iniciado la campaña periodística y dicen en sus periódicos que Galicia es sucia, sus mujeres desaliñadas y feas, que llueve de una manera inaguantable, que los gallegos son *tontos*, inconscientes, etc., etc.

¡Y fiémonos de los ingleses!

Parece que por ser españoles todo el mundo tiene derecho á tomarnos el pelo.

Pero lo dicen los ingleses y ya sabemos que antiguamente á la mala fe se la llamaba cartaginesa y sabemos también que á Inglaterra se la llama «Cartago moderna».



LA BAYONETA...

Para sinvergüenzas los republicanos radicales de todos los pelajes. Veámoslo:

España Nueva da cuenta de haber celebrado una entrevista el señor Soriano y el presidente del Congreso para ocuparse de la petición que aquél le hizo de un tribunal de honor que juzgara á él y á Lerroux. Censura que éste se niegue á ventilar en el Parlamento la cuestión entablada.

Luego García Cortés da cuenta de haber recibido el siguiente telefonema de D. Emiliano Iglesias:

«*España Nueva*.—García Cortés.—Quien no prueba lo que dice es que no ha conocido padre.—*Emiliano Iglesias*.»

Contestando á este telefonema García Cortés dice:

«Si el telefonema obedece á lo que escribí sobre los concejales ladrones de Valencia que en Barcelona son tenientes de alcalde y los cobardes de la revolución de Julio, que son diputados, Iglesias podía haberse ahorrado la peseta que se ha gastado en el telefonema preguntándose á sí propio y preguntando á Vinaixa lo que hay de verdad en mis aseveraciones. El y Vinaixa corroborarán lo que escribí si quieren ser sinceros. Yo no tendré el mal gusto de mentar los padres de Emiliano Iglesias, no sé si los conoció, ni me importa; de lo que sí estoy convencido es de que Emiliano Iglesias no conoció la vergüenza.»

Son lobos de una misma camada que se muerden con la más profunda rabia.

El Correo Catalán, en fecha 8 de Diciembre último, publicó el siguiente suelto:

Delegación en Cataluña del Censo de veteranos carlistas.

Habiéndose ordenado por la Superioridad la formación del Censo de los veteranos carlistas residentes en Cataluña y estando ya designados en ella los encargados por esta Delegación de cumplimentarlo en los diferentes distritos, se previene á todos los veteranos que desde luego y por interesarles á ellos mismos verifiquen su inscripción, y se avisa á los Círculos ó Centros que por cualquier causa no hubiesen recibido las correspondientes hojas, las reclamen de esta Delegación (calle de las Cortes, 580).

Asimismo, en cumplimiento de lo ordenado por la Superioridad y reiterado por carta que acabo de recibir del Excmo. Sr. Jefe-Delegado en España, espero confiadamente que nadie ha de negarme todas las facilidades para que se haga completa y exactamente el Censo expresado.

Barcelona 7 de Diciembre de 1910.—*Matías Llorens Palau*.

Pasado un mes, ó sea en 9 del presente Enero, nuestro querido compañero *El Correo Catalán* publica el siguiente aviso de la Jefatura Regional:

Aviso á los tradicionalistas catalanes.

Enterada esta Jefatura Regional de los trabajos que se realizan para llevar á cabo un Censo de veteranos tradicionalistas, por orden de la Superioridad hace saber á los tradicionalistas todos que al presente nadie está autorizado para llevar á cabo semejantes trabajos y amonesta á los leales para que ninguno coadyuve ni preste atención á quien ó quienes para ello les soliciten.

Barcelona 8 de Enero de 1911.—El Jefe Regional, *El Duque de Solferino*.

Nosotros, en nombre de muchos veteranos que nos lo ruegan, elevamos á la Superioridad una súplica: que hable claro sobre este asunto, pues en la masa popular jaimista hay confusión y es forzoso saber á qué atenerse...

Y no decimos más, rogando á los veteranos de los diferentes distritos que nos suplican publiquemos sus cartas que tengan paciencia y nos dispensen que no demos curso, por hoy, á las noticias que nos comunican.

Fray Clarito.

LA BANDERA REGIONAL



T.

DE LA ASAMBLEA NACIONALISTA REPUBLICANA

—Mucha enmienda, mucho hablar
de su intens amor á España...

—Y después, Juan, ya lo ves:
humo, ruido, polvo... ¡nada!